

Maine Coon, el coloso americano

Procedentes de las tierras frías del Estado americano de Maine, estos gatos espectaculares de dulce carácter hacen honor al apropiado apelativo con el que se les conoce en todo el mundo: Gigantes gentiles americanos.

Sin duda,, el “Maine Coon” es un gato que brilla con luz propia. Su impresionante tamaño, su suave pelaje y su equilibrado y dulce carácter le han hecho ganarse la popularidad que posee actualmente, siendo una de las razas que cuenta con más ejemplares en todo el mundo.

Se trata de un “gato de bosque”, es decir, un gato originario de zonas en las que la climatología adversa le obligó a desarrollar una serie de atributos para protegerse del

frío: un cuerpo fuerte y robusto, poderosas patas, un pelaje largo y suave, especialmente poblado en el collar y en la cola, que puede usar a modo de estola para taparse con ella a la hora de dormir. La presencia de pinceles (esos pelitos que aparecen en la punta de las orejas) y de largos tufos (los que salen del borde interior de la oreja y tapan la entrada del conducto auditivo), protegen sus partes distales del frío, y los grandes penachos en los espacios interdigitales le permiten pisar el suelo helado sin dañar sus pezuñas.

Sin embargo, lejos les quedan estas necesidades de protección a los "Maine Coon" actuales, que viven plácidamente bajo el calor del radiador y que únicamente utilizan estos atributos para lograr ese aspecto de felino salvaje que tanto contrasta con el maravilloso temperamento que les caracteriza.

Y es que el "Maine Coon" es el auténtico gato-perro, ese incondicional que está esperándote tras la puerta cuando ni siquiera has llegado al rellano de tu casa, o que te ayuda a hacer la comida o te acompaña en tus veladas por Internet, porque no le gusta estar solo, sino al contrario, quiere estar con esa persona de la casa a la que adopta como único dueño.

Su pelaje es semi-largo y no requiere un gran mantenimiento ya que no es propenso a formar nudos y con un cepillado semanal es suficiente.

Muchos "Maine Coon" conservan un instinto ancestral consistente en rascar con la pata delantera la superficie del agua antes de beber. Si nos remontamos a esas tierras heladas de donde son originarios, ese instinto es una reminiscencia de lo que aprendieron en sus comienzos: a limpiar la superficie del

agua de hojas, insectos y otras suciedades e incluso a abrirse un claro donde beber en las aguas congeladas de esas latitudes. Lo que provoca que, en la actualidad, los propietarios de estos "Maine Coon" miren con desesperación los alrededores del bebedero, en el que con frecuencia encuentran restos de agua debidos a esta curiosa costumbre.

Por último, no podemos dejar de aludir a su magnífico tamaño. Los machos, mucho más grandes que las hembras, pueden alcanzar los nueve o diez kilos sin presentar sobrepeso, porque el "Maine Coon" es la raza de mayor tamaño, superando al Bosque de Noruega o al "Ragdoll", que también son grandes gatos.

Tener un "Maine Coon" es una experiencia única y el que pone uno en su vida es difícil que cambie de raza... ■

FICHA TÉCNICA: MAINE COON

